

DATOS BÍBLICOS SOBRE UNA NUEVA TIERRA

¿NUEVA TIERRA O CIELO?	1
LA IGLESIA DEBE REUNIFICARSE ANTES DEL FIN DE LOS TIEMPOS Y LA VIRGEN ES LA MADRE DE LA IGLESIA	2
MIL AÑOS DE SATANÁS ENCADENADO	4
HEREDARÁS LA TIERRA	5
RECONSTRUCCIÓN DEL REINO, PERO ANTES HABRÁ PURIFICACIÓN	10

¿NUEVA TIERRA O CIELO?

Muchas, muchas citas existen en el antiguo Testamento sobre un nuevo mundo. Todos y cada uno de los profetas hablan de ello; un periodo de purificación y un nuevo periodo próspero de Paz, de Amor, de Unificación, de reencuentro con Dios. La promesa de Jesús es clarísima sobre la Resurrección.

Su Reinado también es claro: “Mi Reino no es de este mundo”, le dice a Pilatos.

La pregunta es: ¿**Habrá un nuevo mundo, una Nueva Tierra**, donde los hombres viviremos en Paz y Amor, donde se cumpla la promesa de la Virgen María en Fátima (además de en otras muchas apariciones) que su Corazón Inmaculado triunfará, tal y como se refleja en numerosas citas bíblicas, o el Triunfo de María **es una metáfora sobre el Cielo**, todas esas citas sólo hablan de lo que nos encontraremos, los que a través de la Misericordia de Dios, lleguemos al Cielo?

Mucho habla la Virgen María en sus apariciones sobre esa Nueva Tierra:

<https://www.mariareina.es//madre-del-primer-y-segundo-adviento/>

Si el Corazón Inmaculado de María triunfa en el Cielo, entonces estaríamos en el Reinado de Jesús, por tanto, ¿cómo y dónde triunfa el Corazón Inmaculado de María?

Una buena explicación la encontramos en la Biblia:

Gen 3,15

*Pongo hostilidad entre ti y la mujer, entre tu descendencia y su descendencia; **esta te aplastará la cabeza** cuando tú la hieras en el talón.*

LA IGLESIA DEBE REUNIFICARSE ANTES DEL FIN DE LOS TIEMPOS Y LA VIRGEN ES LA MADRE DE LA IGLESIA

Ya en el Catecismo (677, 822) se deja claro que **la Iglesia no puede por sus propios medios llegar a la unidad** ni consigue atar a Satanás, sólo con la intervención divina se unificará la Iglesia:

677 La Iglesia sólo entrará en la gloria del Reino a través de esta última Pascua en la que seguirá a su Señor en su muerte y su Resurrección (cf. Ap 19, 1-9). El Reino no se realizará, por tanto, mediante un triunfo histórico de la Iglesia (cf. Ap 13, 8) en forma de un proceso creciente, sino por una victoria de Dios sobre el último desencadenamiento del mal (cf. Ap 20, 7-10) que hará descender desde el cielo a su Esposa (cf. Ap 21, 2-4). El triunfo de Dios sobre la rebelión del mal tomará la forma de Juicio final (cf. Ap 20, 12) después de la última sacudida cósmica de este mundo que pasa (cf. 2 P 3, 12-13).

Por tanto, **algo escatológico debe pasar** para que se produzca esa unificación antes del fin de los tiempos, y eso precisamente es el Triunfo del Corazón Inmaculado, donde habrá signos claros en el Cielo que hagan ver a toda la Humanidad que Ella está presente y haga convertirse a protestantes, judíos, musulmanes,...

Desde su nacimiento la Virgen María, la llena de Gracia, supo ceder en vida todo el protagonismo a Jesús, para evitar mal entendidos: Ella, llena de Gracia, no es Dios, pero **tendrá un papel muy relevante en el futuro**, tras la muerte y posterior resurrección de Cristo.

Ella se convierte en la **Madre de la Iglesia, en la Madre de la Humanidad**, en la Madre de todos, dado que al ser la Madre de Dios (por ser la Madre de Cristo) y ser la Iglesia el Cuerpo Místico de Cristo (que es real en el mundo sobrenatural, no natural), Ella preside dicho cuerpo místico y por tanto tiene un papel muy relevante que ya se destaca como la Gran Profetisa y cuidadora nuestra.

Ap 12, 1

Una gran señal apareció en el cielo: una mujer, vestida de sol, con la luna bajo sus pies, y una corona de doce estrellas sobre su cabeza.

Independientemente que esa mujer, predicha en el Apocalipsis, sea la Iglesia o sea la Virgen, da lo mismo porque María forma parte de su cabeza, como Jesús, dentro del Cuerpo Místico de Cristo.

Ya en la oración del **Magnificat**, María dice mucho, **muchísimo de lo que va a ser su papel en este mundo**.

Su papel va a ser clave y en dicha oración María es concedora de las **obras grandes que el Poderoso hará por Ella**, a la vez que solicita el auxilio para

Israel, su Iglesia, Ella misma se da cuenta que es la **Gran Mediadora e Intercesora**, nuestra Abogada, ante Dios, y por eso desde el principio pide ya por su Iglesia.

Es la propia Virgen María la que inicia en Caná la vida pública de Jesús, que, dicho de otra forma, le hace un dar paso hacia lo que sería su Pasión y muerte a pesar de ser su Madre, en vez de posponer su misión como hubiese hecho cualquier madre (es lo que pasa por ser Inmaculada, por tener la Gracia permanentemente, empuja a María a hacer la voluntad de Dios, no la suya propia)... y Jesús obedece a su Madre porque a la vez sabe que Dios está en Ella.

Todos se inclinan ante el Rey Salomón y sin embargo **él se inclina ante su madre Betsabé**, instituyendo paralelamente el Reino de María como descendiente de Betsabé, al igual que Jesús obedece a su Madre. **¡María reinará!**

María, como buena Madre que nos quiere, nos avisa, nos advierte, nos revela el futuro para que nos **acerquemos al Amor**, para que podamos subir al Cielo frente al Infierno, dos realidades que tendremos que afrontar tras nuestra muerte.

Son **muchos los Santos que predicen este Triunfo**, además de las propias Apariciones, tales como San Luis María Grignon de Monfort, San Juan Bosco, Padre Pío, Santa Faustina Kowaslka,... en muchos de los cuales se destaca que ese Triunfo vendrá a través de unos pocos elegidos de la Virgen, su Ejército, donde **Ella será la Capitana y pondrá palabras y dirigirá a los suyos**, en los momentos de la Gran Tribulación:

Zaq 10,4

*4 De ellos saldrán juntos piedra angular y estaca, arco guerrero y jefes todos.
5 **Serán como héroes**, pisoteando en la guerra el barro de las calles. Y lucharán porque el Señor estará con ellos y los jinetes quedarán avergonzados.*

6 Haré aguerrida a la casa de Judá, salvaré a la casa de José; y los instalaré en su tierra, pues me he compadecido de ellos, como si nunca los hubiera aborrecido. Pues soy el Señor, su Dios, y les responderé.

7 Los de Efraín serán unos valientes, sus corazones se alegrarán como con el vino; sus hijos lo verán y gozarán, sus corazones se regocijarán en el Señor.

*8 **Los llamaré y los reuniré, pues los he rescatado.** Serán tan numerosos como antes.*

9 Los dispersé entre las naciones, y aun en tierras lejanas me recordarán; criarán hijos y volverán.

No es lo mismo Milenarismo o Quiliasmo que esta Nueva Tierra, donde se confundió con un periodo en la Tierra con Jesús reinando “físicamente” (la segunda venida del Señor coincide con la parusía, tras la derrota del Anticristo

en la Gran Tribulación, por eso este triunfo será a través de María); **en la Nueva Tierra, Jesús estará presente pero a través de la Eucaristía, permitiendo a su Madre tomar el papel que le pertenece, será la Virgen María la que reine.**

El hombre arruinó con su pecado el Jardín del Edén en esta Tierra, **pero la Nueva Eva, la Virgen María**, la que nunca ha pecado y está libre de mancha, a diferencia de la primera Eva, **recuperará ese Jardín del Edén**, al igual que Jesús es el nuevo Adán, por el cual se regresa a esa Nueva Era.

MIL AÑOS DE SATANÁS ENCADENADO

En el Apocalipsis se habla de “mil años” de Satanás encadenado:

Ap 20,1

*1 Vi también un ángel que bajaba del cielo con la llave del abismo y una cadena grande en la mano. 2 Sujetó al dragón, la antigua serpiente, o sea, el Diablo o Satanás, y lo encadenó por mil años; 3 lo arrojó al abismo, echó la llave y puso un sello encima, para que no extravíe a las naciones antes que se cumplan los mil años. (...) 7 Y **cuando se cumplan los mil años, Satanás será soltado de la prisión.***

Is 7, 14

14 Pues el Señor, por su cuenta, os dará un signo. Mirad: la virgen está encinta y da a luz un hijo, y le pondrá por nombre Enmanuel.*

15 Comerá requesón con miel, para que aprenda a rechazar el mal y a escoger el bien.

16 Antes de que el niño sepa rechazar el mal y escoger el bien, quedará abandonado el país cuyos dos reyes te infunden miedo.

17 El Señor hará venir sobre ti, sobre tu pueblo y sobre tu dinastía, días como no se conocieron desde que Efraín se separó de Judá: vendrá el rey de Asiria».

Es obvio que la llegada de Jesucristo confirma y da cumplimiento a las Sagradas Escrituras, pero **no ha supuesto un cambio hasta el momento en la Tierra excepto para los suyos**, cada vez estamos más alejados de Dios, su Reino efectivamente no ha sido, hasta el momento, de este mundo, como Él mismo dijo a Pilatos.

Los judíos esperaban la manifestación palpable de ese Reino en la Tierra con la llegada de Jesucristo en la tierra, y **los cristianos**, si atendemos a esta cita del Apocalipsis, **no podemos decir que esos mil años de Satanás encadenado se están cumpliendo** desde el nacimiento de Cristo como muchos afirman, que estamos en esos mil años es el periodo tras la llegada de Jesucristo. ¿De verdad que Satanás hoy está atado?; todo lo contrario, **estos tiempos son de clara**

apostasía, de pecado, de alejamiento de Dios donde, como el Catecismo (675) afirma, el Anticristo es el pseudo mesianismo donde el hombre quiere ocupar el lugar de Dios.

La promesa de Dios es devolvernos esa Nueva Tierra Prometida en el Cielo, pero por qué no, también **restituir antes esta tierra y devolverla a cómo fue creada**, donde ya todos adoraremos a Jesús en la Eucaristía después de una necesaria purificación.

Tantas citas bíblicas (más de cincuenta, las cuales se destacan a continuación), tantos Profetas iluminados por el Espíritu Santo, tanta Aparición Mariana, tantos Santos enseñándonos que existirá un mundo mejor, y sobre todo la cita del Apocalipsis con Satanás encadenado un largo periodo de tiempo aun sin cumplir, parecen indicar que habrá ese periodo largo de tiempo donde viviremos en Paz y Amor un largo periodo de tiempo con Satanás encadenado.

A preguntas al entonces Cardenal Ratzinger sobre esta nueva Tierra, comentó que sobre ello, la Iglesia todavía no se ha pronunciado, no contradice en absoluto la Tradición de la Iglesia por tanto, no hay ningún Dogma de Fe sobre esto, y por tanto es factible.

Desde un punto de vista humano, no parece lógico que el mundo acabe sin más, autodestruyéndose, que es hacia donde vamos..., sin restituirlo a cómo Dios lo había concebido.

¿No será que efectivamente **esas citas bíblicas hablan de una Nueva Tierra, real, terrena, no sólo del Reino de los Cielos?**.

¿Esa Reconstrucción de Jerusalén tan mencionada en la Biblia es sólo celeste, o es real?

María, como ya se ha mencionado, lo deja muy claro en sus Apariciones. pero veamos lo que está escrito por el Espíritu Santo en la Biblia.

HEREDARÁS LA TIERRA

¿**Por qué diferencia Jesús entre los poseedores del Reino de los Cielos y los que hereden la tierra** en las Bienaventuranzas? ¿no será por qué realmente son dos realidades?, ¿habrá una generación privilegiada que viva esa Nueva Tierra, ese Paraíso en vida!.

Mt 5,4

*3 «Bienaventurados los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. 4 Bienaventurados los mansos, porque ellos **heredarán la tierra.***

Al igual que en las Bienaventuranzas, donde los mansos heredarán la tierra, **la heredad es real, habitar, poseer, mandar, conducir,... son promesas en la vida terrena**, tal y como le dice a Moisés:

Dt 6,1 (Moisés)

*Estos son los preceptos mandatos y decretos que el Señor vuestro Dios me mandó enseñaros para que los cumpláis **en la tierra en cuya posesión vais a entrar.***

Is 11,1

1 Pero brotará un renuevo del tronco de Jesé, y de su raíz florecerá un vástago.

2 Sobre él se posará el espíritu del Señor: espíritu de sabiduría y entendimiento, espíritu de consejo y fortaleza, espíritu de ciencia y temor del Señor.

3 Lo inspirará el temor del Señor. No juzgará por apariencias ni sentenciará de oídas;

4 juzgará a los pobres con justicia, sentenciará con rectitud a los sencillos de la tierra; pero golpeará al violento con la vara de su boca, y con el soplo de sus labios hará morir al malvado.

5 La justicia será ceñidor de su cintura, y la lealtad, cinturón de sus caderas.

6 Habitará el lobo con el cordero, el leopardo se tumbará con el cabrito, el ternero y el león pacerán juntos: un muchacho será su pastor.

7 La vaca pastará con el oso, sus crías se tumbarán juntas; el león como el buey, comerá paja.

8 El niño de pecho retoza junto al escondrijo de la serpiente, y el recién destetado extiende la mano hacia la madriguera del áspid.

9 Nadie causará daño ni estrago por todo mi monte santo: porque está lleno el país del conocimiento del Señor, como las aguas colman el mar.

*10 Aquel día, la raíz de Jesé será elevada como enseña de los pueblos: **se volverán hacia ella las naciones y será gloriosa su morada.***

¿Se puede afirmar realmente que **con la llegada de Cristo** ya nadie causa daño ni estrago y **es gloriosa esta tierra**? ¿No será que ese renuevo del tronco de Jesé convierta, como esperan los judíos efectivamente, a este mundo realmente? Los que vivan tras esa purificación darán gracias a Dios, le alabarán, le santificarán, habrán dominado a sus opresores realmente y restablecerá a Israel en esa nueva Tierra; **¿a quién vamos a proclamar las hazañas de Dios si no habrá una nueva Tierra?**

Is14,1

1 El Señor se apiadará de Jacob, volverá a escoger a Israel y los restablecerá en su tierra. Los extranjeros se unirán a ellos, y se incorporarán a la casa de Jacob. 2 Las naciones los acogerán para conducirlos a su patria. La casa de Israel los poseerá como siervos y siervas en la tierra del Señor. Harán cautivos a quienes los deportaron, dominarán a sus opresores.*

3 Cuando el Señor te conceda descansar de tus sufrimientos e inquietudes y de la dura servidumbre a la que fuiste sometido, 4 recitarás esta sátira contra el rey de Babilonia:

¡Cómo ha terminado el opresor, cómo ha concluido su tormento!

5 El Señor ha quebrado el bastón de los malvados, el cetro de los dominadores,

6 que golpeaba a los pueblos con furor, con golpes incesantes, y dominaba con ira a las naciones, con opresión implacable.

7 **La tierra toda descansa sosegada, lanzan gritos de júbilo.**

8 También los cipreses se alegran por tu desgracia, y los cedros del Líbano, diciendo: «Desde que sucumbiste, no sube el leñador para talarnos».

9 El abismo se estremece en lo profundo cuando sale a tu encuentro,

Is 54,1

1 Exulta, estéril, que no dabas a luz; rompe a cantar, alégrate, tú que no tenías dolores de parto: porque la abandonada tendrá más hijos que la casada —dice el Señor—.

2 Ensancha el espacio de tu tienda, despliega los toldos de tu morada, no los restrinjas, alarga tus cuerdas, afianza tus estacas,

3 porque te extenderás de derecha a izquierda. Tu estirpe **heredará las naciones** y poblará ciudades desiertas.

4 No temas, no tendrás que avergonzarte, no te sientas ultrajada, porque no deberás sonrojarte. Olvidarás la vergüenza de tu soltería, no recordarás la afrenta de tu viudez.

5 Quien te desposa es tu Hacedor: su nombre es Señor todopoderoso. Tu libertador es el Santo de Israel: se llama «Dios de toda la tierra».

6 Como a mujer abandonada y abatida te llama el Señor; como a esposa de juventud, repudiada —dice tu Dios—.

7 Por un instante te abandoné, pero con gran cariño te reuniré.

8 En un arrebato de ira, por un instante te escondí mi rostro, pero con amor eterno te quiero —dice el Señor, tu libertador—.

9 Me sucede **como en los días de Noé**: juré que las aguas de Noé no volverían a cubrir la tierra; así juro no irritarme contra tí ni amenazarte.

10 Aunque los montes cambiasen y vacilaran las colinas, no cambiaría mi amor, ni vacilaría mi alianza de paz —dice el Señor que te quiere—.

Is, 65,8

8 Esto dice el Señor: Lo mismo que al encontrar mosto en un racimo se dice: «No lo destruyas, es una bendición», así haré por causa de mis siervos: no los destruiré a todos,

9 sino que haré surgir un linaje de Jacob y de Judá, un heredero de mis montañas. **Mis elegidos heredarán la tierra**, y mis siervos habitarán allí.

Ez 28, 25

25 Esto dice el Señor Dios: «Cuando yo reúna a la casa de Israel de entre los pueblos adonde fueron dispersados, **manifestaré en ellos mi santidad a la vista de las naciones y habitarán en su tierra**, que yo había concedido a mi siervo Jacob. 26 Vivirán seguros, construirán casas y plantarán viñas. Vivirán seguros cuando ejecute mi sentencia contra todos sus vecinos que los hostigaban. Y sabrán que yo soy el Señor, su Dios».

Ez 34,11

11 Porque esto dice el Señor Dios: «Yo mismo buscaré mi rebaño y lo cuidaré. 12 Como cuida un pastor de su grey dispersa, así cuidaré yo de mi rebaño y lo libraré, sacándolo de los lugares por donde se había dispersado un día de oscuros nubarrones. 13 Sacaré a mis ovejas de en medio de los pueblos, **las reuniré de entre las naciones, las llevaré a su tierra**, las apacentaré en los montes de Israel, en los valles y en todos los poblados del país. 14 Las apacentaré en pastos escogidos, tendrán sus majadas en los montes más altos de Israel; se recostarán en pródigas dehesas y pacerán pingües pastos en los montes de Israel. 15 Yo mismo apacentaré mis ovejas y las haré reposar —oráculo del Señor Dios—. 16 Buscaré la oveja perdida, recogeré a la descarriada; vendaré a las heridas; fortaleceré a la enferma; pero a la que está fuerte y robusta la guardaré: la apacentaré con justicia».

Sal 2,6

6 «Yo mismo he establecido a mi Rey en Sión, mi monte santo». 7 Voy a proclamar el decreto del Señor; él me ha dicho: «Tú eres mi hijo: yo te he engendrado hoy. 8 **Pídemelo: te daré en herencia las naciones; en posesión, los confines de la tierra:** 9 los gobernarás con cetro de hierro, los quebrarás como jarro de loza».

Ap 2,26

26 Al vencedor, que cumpla mis obras hasta el final, **le daré autoridad sobre las naciones** 27 y las pastoreará con cetro de hierro y se quebrarán como vasos de loza, 28 como yo he recibido de mi Padre; y le daré la estrella de la mañana.

Gen 12, 3 (Abraham)

En ti serán benditas todas las familias de la tierra.

Si TODAS las familias de la tierra son bendecidas, implica que TODA la humanidad se ha cristianizado, que todos adoramos al mismo Dios, la Iglesia es única en TODA la tierra, tal y como establece el Catecismo de la Iglesia Católica, eso sí, tras una necesaria purificación (muchísimas citas bíblicas hay sobre esta purificación).

¿Es **metafórico crecer y multiplicarse**, o es una profecía real de Jeremías y Ezequiel?:

Je 23,1

1 ¡Ay de los pastores que dispersan y dejan que se pierdan las ovejas de mi rebaño! —oráculo del Señor—. 2 Por tanto, esto dice el Señor, Dios de Israel a los pastores que pastorean a mi pueblo: «Vosotros dispersasteis mis ovejas y las dejasteis ir sin preocuparos de ellas. Así que voy a pedir os cuentas por la maldad de vuestras acciones —oráculo del Señor—. 3 Yo **mismo reuniré el resto de mis ovejas de todos los países adonde las expulsé, y las volveré a traer a sus dehesas para que crezcan y se multipliquen**. 4 Les pondré pastores que las apacienten, y ya no temerán ni se espantarán. Ninguna se perderá —oráculo del Señor—».

5 Mirad que llegan días —oráculo del Señor— en que daré a David un vástago legítimo: reinará como monarca prudente, con justicia y derecho en la tierra.

6 En sus días se salvará Judá, Israel habitará seguro. Y le pondrán este nombre: «El-Señor-nuestra-justicia».

Ez 36, 24

24 Os recogeré de entre las naciones, os reuniré de todos los países y os llevaré a vuestra tierra. 25 Derramaré sobre vosotros un agua pura que os purificará: de todas vuestras inmundicias e idolatrías os he de purificar; 26 y os daré un corazón nuevo, y os infundiré un espíritu nuevo; arrancaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. 27 Os infundiré mi espíritu, y haré que caminéis según mis preceptos, y que guardéis y cumpláis mis mandatos. 28 Y habitaréis en la tierra que di a vuestros padres. Vosotros seréis mi pueblo, y yo seré vuestro Dios. 29 Os libraré de vuestras impurezas, **convocaré el trigo y lo haré abundar y no volveréis a pasar hambre**. 30 **Multiplicaré los frutos de los árboles y la cosecha del campo**, para que no soportéis más la afrenta del hambre entre las naciones. 31 Y cuando os acordéis de vuestra conducta perversa y de vuestras malas acciones, sentiréis vergüenza por vuestras culpas y acciones detestables. 32 Sabedlo bien, no lo hago por vosotros —oráculo del Señor Dios—; avergonzaos y sonrojaos de vuestra conducta, casa de Israel”».

Jer 32, 37

37 **Voy a reunirlos de todos los países** por donde los dispersé lleno de ira, cólera y gran indignación. Los haré volver a este lugar para que vivan en él tranquilos. 38 Ellos serán mi pueblo y yo seré su Dios. 39 Les daré otro corazón y otra conducta, de suerte que me teman día tras día; y así les irá bien a ellos y a sus descendientes. 40 Haré con ellos una alianza eterna, y no pararé de hacerles el bien. Infundiré en sus corazones el deseo de temerme, y así no se apartarán de mí. 41 Disfrutaré haciéndoles el bien: **los plantaré sólidamente en esta tierra, con todo mi corazón y con toda mi alma**. 42 Pues esto dice el Señor: Del mismo modo que he acarreado sobre

este pueblo esa gran calamidad, asimismo haré que se derramen sobre ellos todos los bienes que les estoy prometiéndolo.

Is 62,1

1 Por amor a Sión no callaré, por amor de Jerusalén no descansaré, hasta que rompa la aurora de su justicia, y su salvación llamee como antorcha.

2 Los pueblos verán tu justicia, y los reyes tu gloria; te pondrán un nombre nuevo, pronunciado por la boca del Señor.

3 Serás corona fúlgida en la mano del Señor y diadema real en la palma de tu Dios.

*4 Ya no te llamarán «Abandonada», ni a tu tierra «Devastada»; **a ti te llamarán «Mi predilecta», y a tu tierra «Desposada», porque el Señor te prefiere a ti, y tu tierra tendrá un esposo.***

5 Como un joven se desposa con una doncella, así te desposan tus constructores. Como se regocija el marido con su esposa, se regocija tu Dios contigo.

Am 9,11

11 Aquel día levantaré la cabaña caída de David, repararé sus brechas, restauraré sus ruinas y la reconstruiré como antaño,

12 para que posean el resto de Edón y todas las naciones sobre las cuales fue invocado mi nombre —oráculo del Señor que hace todo esto—.

13 Vienen días —oráculo del Señor— cuando se encontrarán el que ara con el que siega, y el que pisa la uva con quien esparce la semilla; las montañas destilarán mosto y las colinas se derretirán.

*14 Repatriaré a los desterrados de mi pueblo Israel; **ellos reconstruirán ciudades derruidas y las habitarán, plantarán viñas y beberán su vino, cultivaran huertos y comerán sus frutos.***

15 Yo los plantaré en su tierra, que yo les había dado, y ya no serán arrancados de ella —dice el Señor, tu Dios—.

RECONSTRUCCIÓN DEL REINO, PERO ANTES HABRÁ PURIFICACIÓN

En el Génesis el hombre es desterrado del Paraíso de Dios, pero en el Apocalipsis (el primero y el último libro) le dará al vencedor autoridad sobre las naciones... ¿Por qué tiene que ser figurado?

Gen 3,27

*Echó al hombre del Jardín del Edén coloco a querubines y una espada llameante que brillaba **para cerrar el camino del árbol de la vida.***

Ap 2,1

Al vencedor le daré a comer del árbol de la vida, que está en el paraíso de Dios.

2 Sam 7,16 (David)

A ti te he dado reposo de todos tus enemigos. Pues bien, el Señor te anuncia que te va a edificar una casa. 12 En efecto, cuando se cumplan tus días y reposes con tus padres, yo suscitaré descendencia tuya después de ti. Al que salga de tus entrañas le afirmaré su reino. 13 Será él quien construya una casa a mi nombre y yo consolidaré el trono de su realeza para siempre. 14 Yo seré para él un padre y él será para mí un hijo. Si obra mal, yo lo castigaré con vara y con golpes de hombres. 15 Pero no apartaré de él mi benevolencia, como la aparté de Saúl, al que alejé de mi presencia. 16 Tu casa y tu reino se mantendrán siempre firmes ante mí, tu trono durará para siempre

El Reinado de la descendencia de David es en el Cielo como afirma Jesús, pero en las siguiente citas Isaías confirma que Sión será rescatada tras un juicio, una purificación, y será rescatada. ¿por qué no en esta tierra?, ¿es que se puede decir que ya la **humanidad está caminando a la luz del Señor?, ¡de ningún modo!**, de hecho se confirma que los pecadores perecerán (que no es lo mismo que ir al infierno):

Is 1,23

23 tus gobernantes son bandidos, cómplices de ladrones: amigos de sobornos, en busca de regalos. No protegen el derecho del huérfano, ni atienden la causa de la viuda.24 «Por eso —oráculo del Señor, Dios del universo, del Fuerte de Israel—: tomaré satisfacción de mis adversarios, y me vengaré de mis enemigos.

25 Volveré mi mano contra ti: purificaré tu escoria en el crisol, separaré de ti toda la ganga, 26 te daré jueces como los de antaño, consejeros como los del tiempo antiguo: entonces te llamarás Ciudad Justa, Villa Fiel.

*27 **Sión será rescatada por el juicio**, sus habitantes por la justicia».*

*28 Vendrá la ruina sobre rebeldes y pecadores, **los que abandonan al Señor perecerán.***

Is 2,2

2 En los días futuros estará firme el monte de la casa del Señor, en la cumbre de las montañas, más elevado que las colinas. Hacia él confluirán todas las naciones,

3 caminarán pueblos numerosos y dirán: «Venid, subamos al monte del Señor, a la casa del Dios de Jacob. Él nos instruirá en sus caminos y

marcharemos por sus sendas; porque de Sión saldrá la ley, la palabra del Señor de Jerusalén».

4 Juzgará entre las naciones, será árbitro de pueblos numerosos. De las espadas forjarán arados, de las lanzas, podaderas. No alzaré la espada pueblo contra pueblo, no se adiestrarán para la guerra.

*5 Casa de Jacob, venid; **caminemos a la luz del Señor.***

Is 4,1

2 Aquel día, el vástago del Señor será el esplendor y la gloria, y el fruto del país será orgullo y ornamento para los redimidos de Israel.

3 A los que queden en Sión y al resto en Jerusalén los llamarán santos: todos los que en Jerusalén están inscritos para la vida.

4 Cuando el Señor haya lavado la impureza de las hijas de Sión y purificado la sangre derramada en Jerusalén, con viento justiciero, con un soplo ardiente,

5 creará el Señor sobre toda la extensión del monte Sión y sobre su asamblea una nube de día, un humo y un resplandor de fuego llameante de noche. Y por encima, la gloria será un baldaquino

6 y una tienda, sombra en la canícula, refugio y abrigo de la tempestad y de la lluvia.

Is 5,25

25 Por eso se encendió la ira del Señor contra su pueblo, extendió su mano contra él y lo golpeó, se conmovieron las montañas, y quedaron los cadáveres como carroña en medio de las calles. Y con todo, su ira no se aplaca y su mano sigue extendida.

26 Izzará una enseña para un pueblo remoto, lo llamará con un silbido desde el confín de la tierra. He aquí que llega, raudo y veloz.

27 Nadie se cansa, nadie tropieza, nadie se adormece, ninguno duerme. Ninguno afloja el cinturón de su cintura ni desata la correa de las sandalias.

28 Están aguzadas sus saetas, tensos los arcos, son como pedernal los cascotes de sus caballos, y como torbellinos las ruedas de los carros,

29 su rugido, como de león, ruge como los cachorros: brama y atrapa la presa, la pone a seguro y nadie se la arranca.

30 Aquel día bramará contra él como brama el mar. Se mire por donde se mire: oscuridad y angustia en la tierra, y la luz oscurecida por la bruma.

Is 10,16

16 Por eso, el Señor, Dios del universo, debilitará a los hombres vigorosos y bajo su esplendor encenderá un fuego abrasador.

*17 **La luz de Israel se convertirá en fuego,** el Dios santo en llamas, arderá y devorará en un día sus espinos y zarzas.*

18 Consumirá el esplendor de su bosque y de su huerto, de la médula a la corteza. Será como un enfermo que se extingue.

19 Árboles contados quedarán de su bosque, un niño podría contarlos.

20 Aquel día, el resto de Israel y los supervivientes de la casa de Jacob no volverán a apoyarse en su agresor, sino que se apoyarán con lealtad en el

Señor, en el Santo de Israel. 21 **Un resto volverá, un resto de Jacob al Dios fuerte.** 22 Porque aunque fuera tu pueblo, Israel, como la arena del mar, volverá solo un resto. La destrucción decretada rebosa justicia. 23 El Señor, Dios del universo, llevará a cabo en todo el país el exterminio decretado.

Is 8,21

21 Vagará oprimido y hambriento, exasperado por el hambre maldecirá a su rey y a su Dios. Se dirija a lo alto 22 o mire hacia la tierra, solo encontrará angustia y oscuridad, la opresión de las tinieblas, la oscuridad a la cual es empujado. 23 **¡No habrá ya oscuridad para la tierra que está angustiada!** En otro tiempo humilló el Señor la tierra de Zabulón y la tierra de Neftalí, pero luego ha llenado de gloria el camino del mar, el otro lado del Jordán, Galilea de los gentiles.

Is 9,1 **El pueblo que caminaba en tinieblas vio una luz grande;** habitaba en tierra y sombras de muerte, y una luz les brilló.

2 Acreciste la alegría, aumentaste el gozo; se gozan en tu presencia, como gozan al segar, como se alegran al repartirse el botín.

3 Porque la vara del opresor, el yugo de su carga, el bastón de su hombro, los quebrantaste como el día de Madián.

4 Porque la bota que pisa con estrépito y la túnica empapada de sangre serán combustible, pasto del fuego.

5 Porque un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado: lleva a hombros el principado, y es su nombre: «Maravilla de Consejero, Dios fuerte, Padre de eternidad, Príncipe de la paz».

6 Para dilatar el principado, con una paz sin límites, sobre el trono de David y sobre su reino. Para sostenerlo y consolidarlo con la justicia y el derecho, desde ahora y por siempre. El celo del Señor del universo lo realizará.

Según las citas anteriores, ¿podemos decir de verdad que **tras la llegada de Jesús, este mundo ha dejado de vivir en la oscuridad**, ha llenado de Gloria este mundo, se ha quebrado el yugo de la injusticia?

Is 12,1

1 Ese día dirás: «Te doy gracias, Señor, porque estabas airado contra mí, pero ha cesado tu ira y me has consolado.

2 Él es mi Dios y Salvador: confiaré y no temeré, porque mi fuerza y mi poder es el Señor, él fue mi salvación».

3 Y sacaréis aguas con gozo de las fuentes de la salvación.

4 Aquel día diréis: «Dad gracias al Señor, invocad su nombre, contad a los pueblos sus hazañas, **proclamad que su nombre es excelso**».

5 Tañed para el Señor, que hizo proezas, anunciadlas a toda la tierra;

6 gritad jubilosos, habitantes de Sión, porque es grande en medio de ti el Santo de Israel.

Is 24,21

21 Aquel día, pedirá cuentas el Señor a los ejércitos del cielo en el cielo, y a los reyes de la tierra en la tierra.

22 Serán reunidos como prisioneros en la mazmorra, encerrados en la prisión. Pasados muchos días, serán llevados a juicio.

23 Se sonrojará la luna, se avergonzará el sol, cuando reine el Señor del universo en la montaña de Sión y en Jerusalén, y esté la gloria en presencia de sus ancianos.

Is 29,17

17 Pronto, muy pronto, el Líbano se convertirá en vergel, y el vergel parecerá un bosque.

18 Aquel día, oirán los sordos las palabras del libro; sin tinieblas ni oscuridad verán los ojos de los ciegos.

19 Los oprimidos volverán a alegrarse en el Señor, y los pobres se llenarán de júbilo en el Santo de Israel;

20 porque habrá desaparecido el violento, no quedará rastro del cínico; y serán aniquilados los que traman para hacer el mal:

21 los que condenan a un hombre con su palabra, ponen trampas al juez en el tribunal y por una nadería violan el derecho del inocente.

22 Por eso, el Señor, que rescató a Abrahán, dice a la casa de Jacob: «Ya no se avergonzará Jacob, ya no palidecerá su rostro,

23 pues, cuando vean sus hijos mis acciones en medio de ellos, santificarán mi nombre, santificarán al Santo de Jacob y temerán al Dios de Israel».

24 Los insensatos encontrarán la inteligencia y los que murmuraban aprenderán la enseñanza.

Is 30,22

22 Tendrás por impuros tus ídolos revestidos en plata y tus estatuas fundidas en oro; los arrojarás como inmundicia, los llamarás basura.

23 Te dará lluvia para la semilla que siembras en el campo, y el grano cosechado en el campo será abundante y succulento; Aquel día, tus ganados pastarán en anchas praderas;

24 los bueyes y asnos que trabajan en el campo comerán forraje fermentado, aventado con pala y con rastrillo.

25 En toda alta montaña, en toda colina elevada habrá canales y cauces de agua el día de la gran matanza, cuando caigan las torres.

26 La luz de la luna será como la luz del sol, y la luz del sol será siete veces mayor, como la luz de siete días, cuando el Señor vende la herida de su pueblo y cure las llagas de sus golpes.

Is 32,1

1 He aquí que **reinará un rey con justicia** y sus oficiales gobernarán según derecho.

2 Serán abrigo contra el viento, reparo en la tormenta, cauces de agua en sequedal, sombra de roca maciza en tierra reseca.

3 Los ojos de los videntes ya no estarán cerrados, prestarán atención los oídos de los que oyen;

4 los corazones agitados aprenderán discreción, la lengua tartamuda hablará con soltura y claridad.

5 Ya no llamarán noble al necio, ni tratarán de honorable al sinvergüenza,

6 pues el necio dice necedades y su corazón planea maldades, actúa perversamente y dice injurias del Señor, deja vacío el vientre del hambriento y priva de agua al sediento.

7 El sinvergüenza usa malas artes; planea sus intrigas para atrapar a los débiles con discursos mentirosos y al indigente que defiende su derecho.

8 El noble, en cambio, tiene planes nobles y está firme en sus nobles intenciones.

Is 35,1

1 El desierto y el yermo se regocijarán, se alegrará la estepa y florecerá, 2 germinará y florecerá como flor de narciso, festejará con gozo y cantos de júbilo. Le ha sido dada la gloria del Líbano, el esplendor del Carmelo y del Sarón. Contemplan la gloria del Señor, la majestad de nuestro Dios.

3 Fortaleced las manos débiles, afianzad las rodillas vacilantes;

4 decid a los inquietos: «Sed fuertes, no temáis. ¡He aquí vuestro Dios! Llega el desquite, la retribución de Dios. Viene en persona y os salvará».

5 Entonces se despejarán los ojos de los ciegos, los oídos de los sordos se abrirán;

6 entonces saltará el cojo como un ciervo y cantará la lengua del mudo, porque han brotado aguas en el desierto y corrientes en la estepa.

7 El páramo se convertirá en estanque, el suelo sediento en manantial. En el lugar donde se echan los chacales habrá hierbas, cañas y juncos.

8 Habrá un camino recto. Lo llamarán «Vía sacra». Los impuros no pasarán por él. Él mismo abre el camino para que no se extravíen los inexpertos.

9 No hay por allí leones, ni se acercan las bestias feroces. Los liberados caminan por ella

10 y por ella retornan los rescatados del Señor. Llegarán a Sión con cantos de júbilo: alegría sin límite en sus rostros. Los dominan el gozo y la alegría. Quedan atrás la pena y la aflicción.

Is 49,5

5 Y ahora dice el Señor, el que me formó desde el vientre como siervo suyo, para que le devolviese a Jacob, para que le reuniera a Israel; he sido glorificado a los ojos de Dios. Y mi Dios era mi fuerza:

6 «Es poco que seas mi siervo para **restablecer las tribus de Jacob y traer de vuelta a los supervivientes de Israel. Te hago luz de las naciones, para que mi salvación alcance hasta el confín de la tierra**».

8 Así dice el Señor: «En tiempo de gracia te he respondido, en día propicio te he auxiliado; te he defendido y constituido alianza del pueblo, para restaurar el país, para repartir heredades desoladas,
9 para decir a los cautivos: “Salid”, a los que están en tinieblas: “Venid a la luz”. Aun por los caminos pastarán, tendrán praderas en todas las dunas;
10 no pasarán hambre ni sed, no les hará daño el bochorno ni el sol; porque los conduce el compasivo y los guía a manantiales de agua.
11 Convertiré mis montes en caminos, y mis senderos se nivelarán.
12 Miradlos venir de lejos; miradlos, del Norte y del Poniente, y los otros de la tierra de Sin.

Is 52,7

7 ¡Qué hermosos son sobre los montes los pies del mensajero que proclama la paz, que anuncia la buena noticia, que pregona la justicia, que dice a Sión: «¡Tu Dios reina!».
8 Escucha: tus vigías gritan, cantan a coro, porque ven cara a cara al Señor, que vuelve a Sión.
9 Romped a cantar a coro, ruinas de Jerusalén, porque el Señor ha consolado a su pueblo, ha rescatado a Jerusalén.
10 Ha descubierto el Señor su santo brazo a los ojos de todas las naciones, **y verán los confines de la tierra la salvación de nuestro Dios.**
11 ¡Partid, partid, salid de allí! ¡No toquéis nada impuro! ¡Salid de ella, purificaos los que lleváis los vasos del culto!
12 No saldréis deprisa, ni vuestra marcha será una fuga, porque delante de vosotros marcha el Señor, el Dios de Israel en la retaguardia.

Is 65,17

17 Mirad: **voy a crear un nuevo cielo y una nueva tierra:** de las cosas pasadas ni habrá recuerdo ni vendrá pensamiento.
18 Regocijaos, alegraos por siempre por lo que voy a crear: yo creo a Jerusalén «alegría», y a su pueblo, «júbilo».
19 Me alegraré por Jerusalén y me regocijaré con mi pueblo, ya no se oirá en ella ni llanto ni gemido;
20 ya no habrá allí niño que dure pocos días, ni adulto que no colme sus años, pues será joven quien muera a los cien años, y quien no los alcance se tendrá por maldito.
21 Construirán casas y las habitarán, plantarán viñas y comerán los frutos,
22 no construirán para que otro habite, no plantarán para que otro coma; porque los días de mi pueblo serán como los días de los árboles, y mis elegidos consumirán la obra de sus manos.
23 No se fatigarán en vano, ni tendrán hijos para una catástrofe, porque serán semilla bendita del Señor, y como ellos sus retoños.
24 Antes de que me llamen yo les responderé, aún estarán hablando, y ya los habré escuchado.
25 **El lobo y el cordero pacerán juntos,** el león y el ganado comerán forraje la serpiente se nutrirá de polvo. No harán daño ni estrago por todo mi monte santo —dice el Señor—.

Jer 10,1

1 Casa de Israel, escuchad la palabra que os dirige el Señor. 2 Esto dice el Señor:

«No imitéis lo que hacen los gentiles, ni os asustéis de los signos celestes. ¡Que se asusten los propios gentiles! (...)

10 Pero el Señor es el Dios verdadero, es el Dios vivo, rey eterno; su cólera sacude la tierra, las naciones no aguantan su ira.

11 Esto les diréis: «Los dioses que no hicieron el cielo y la tierra serán exterminados de la tierra y de debajo el cielo».

12 Él hizo la tierra con poder, cimentó el orbe con sabiduría, extendió los cielos con inteligencia.

13 Cuando él levanta la voz, retumban las aguas del cielo y asoman las nubes por el horizonte. Él hace los rayos para la lluvia y saca los vientos de sus depósitos.

14 Los hombres se atontan sin ciencia, los orfebres se avergüenzan de sus ídolos: sus estatuas son pura mentira, pues no hay espíritu en ellas;

15 son vacío, obras engañosas, **desaparecerán cuando llegue el castigo.**

16 No es así la Porción de Jacob, pues es el creador de todo; Israel es su heredad privada, se llama «Señor del universo».

Jer 30,17

17 Voy a cerrarte la herida, voy a curarte las llagas —oráculo del Señor—. Te llamaban “la Repudiada”, “Sión, por quien nadie pregunta”.

18 Pero esto dice el Señor: Cambiaré la suerte de las tiendas de Jacob, voy a compadecerme de sus moradas; **reconstruirán la ciudad sobre sus ruinas, su palacio se asentará en su puesto.**

19 De allí saldrán alabanzas, voces con aire de fiesta. Haré que crezcan y no mengüen, que sea reconocida su importancia, que no sean despreciados.

20 Serán sus hijos como antaño, su asamblea, estable en mi presencia; yo castigaré a sus opresores.

21 De entre ellos surgirá un príncipe, su gobernante saldrá de entre ellos; lo acercaré y estará junto a mí, pues ¿quién arriesgaría su vida por ponerse cerca de mí? —oráculo del Señor—.

22 Y vosotros seréis mi pueblo y yo seré vuestro Dios.

23 ¡Atención! El Señor desencadena una tormenta; un huracán se arremolina por encima de la cabeza de los malvados.

24 No cede el incendio de la ira del Señor, hasta ver realizados y cumplidos sus designios. Al cabo de los años llegaréis a comprenderlo».

Jer31 1 En aquel tiempo —oráculo del Señor— seré el Dios de todas las tribus de Israel, y ellas serán mi pueblo. 2 Esto dice el Señor:

Encontró mi favor en el desierto el pueblo que escapó de la espada; Israel camina a su descanso.

3 El Señor se le apareció de lejos: Con amor eterno te amé, por eso prolongué mi misericordia para contigo.

4 Te construiré, serás reconstruida, doncella capital de Israel; volverás a llevar tus adornos, bailarás entre corros de fiesta.

5 Volverás a plantar viñas allá por los montes de Samaría; las plantarán y vendimiarán.

6 «Es de día» gritarán los centinelas arriba, en la montaña de Efraín: «En marcha,

vayamos a Sión, donde está el Señor nuestro Dios».

7 Porque esto dice el Señor: «Gritad de alegría por Jacob, regocijaos por la flor de los pueblos; proclamad, alabad y decid: ¡El Señor ha salvado a su pueblo, ha salvado al resto de Israel!

8 **Los traeré del país del norte, los reuniré de los confines de la tierra.** Entre ellos habrá ciegos y cojos, lo mismo preñadas que paridas: volverá una enorme multitud.

9 Vendrán todos llorando y yo los guiaré entre consuelos; los llevaré a torrentes de agua, por camino llano, sin tropiezos. Seré un padre para Israel, Efraín será mi primogénito».

10 Escuchad, pueblos, la palabra del Señor, anunciadla en las islas remotas: **«El que dispersó a Israel lo reunirá,** lo guardará como un pastor a su rebaño;

11 porque el Señor redimió a Jacob, lo rescató de una mano más fuerte».

12 Vendrán con aclamaciones a la altura de Sión, afluirán hacia los bienes del Señor: hacia el trigo y el vino y el aceite, y los rebaños de ovejas y de vacas; su alma será como un huerto regado, y no volverán a desfallecer.

13 Entonces se alegrará la doncella en la danza, gozarán los jóvenes y los viejos; convertiré su tristeza en gozo, los alegraré y aliviaré sus penas;

14 alimentaré a los sacerdotes con enjundia, y mi pueblo se saciará de mis bienes —oráculo del Señor—.

15 Esto dice el Señor: Se escucha un grito en Ramá, gemidos y un llanto amargo: Raquel, que llora a sus hijos, no quiere ser consolada, pues se ha quedado sin ellos.

16 Esto dice el Señor: Reprime la voz de tu llanto, seca las lágrimas de tus ojos, pues tendrán recompensa tus penas: volverán del país enemigo — oráculo del Señor—.

17 Tu futuro rebosa esperanza, **volverán los hijos a su patria** —oráculo del Señor—.

18 He oído con toda claridad cómo se lamentaba Efraín: «Me has tratado con dureza, como a un novillo sin domar, pero he aprendido la lección. Hazme volver y volveré, pues tú eres mi Dios, Señor.

19 Me alejé y después me arrepentí; lo entendí y me di golpes de pecho. Estaba avergonzado y sonrojado al tener que soportar la vergüenza de lo que hice en plena juventud».

20 ¡Efraín es mi hijo querido, él es mi niño encantador! Después de haberlo reprendido, me acuerdo y se conmueven mis entrañas. ¡Lo quiero intensamente! —oráculo del Señor—.

Jer 31,31

31 Ya llegan días —oráculo del Señor— en que **haré con la casa de Israel y la casa de Judá una alianza nueva.** 32 No será una alianza como la que hice con sus padres, cuando los tomé de la mano para sacarlos de Egipto, pues quebrantaron mi alianza, aunque yo era su Señor —oráculo del Señor—. 33 Esta será la alianza que haré con ellos después de aquellos días —oráculo del Señor—: Pondré mi ley en su interior y la escribiré en sus corazones; yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo. 34 Ya no tendrán que

enseñarse unos a otros diciendo: «Conoced al Señor», pues todos me conocerán, desde el más pequeño al mayor —oráculo del Señor—, cuando perdone su culpa y no recuerde ya sus pecados.

Jer 33,14

14 Ya llegan días —oráculo del Señor— en que cumpliré la promesa que hice a la casa de Israel y a la casa de Judá. 15 En aquellos días y en aquella hora, suscitaré a David un vástago legítimo que **hará justicia y derecho en la tierra**. 16 En aquellos días **se salvará Judá**, y en Jerusalén vivirán tranquilos, y la llamarán así: “El Señor es nuestra justicia”.

17 Pues esto dice el Señor: No le faltará a David quien lo suceda en el trono de la casa de Israel. 18 Tampoco les faltará a los sacerdotes levíticos quien me ofrezca holocaustos en el templo, quien quemé ofrendas y quien haga sacrificios a diario».

Bar 5,1

1 Jerusalén, despójate del vestido de luto y aflicción que llevas, y vístete las galas perpetuas de la gloria que Dios te concede*.

2 Envuélvete ahora en el manto de la justicia de Dios, y ponte en la cabeza la diadema de la gloria del Eterno,

3 porque **Dios mostrará tu esplendor a cuantos habitan bajo el cielo**.

4 Dios te dará un nombre para siempre: «Paz en la justicia» y «Gloria en la piedad».

5 En pie, Jerusalén, sube a la altura, mira hacia oriente y contempla a tus hijos: el Santo los reúne de oriente a occidente y llegan gozosos invocando a su Dios.

6 A pie tuvieron que partir, conducidos por el enemigo, pero Dios te los traerá con gloria, como llevados en carroza real.

7 Dios ha mandado rebajarse a todos los montes elevados y a todas las colinas encumbradas; ha mandado rellenarse a los barrancos hasta hacer que el suelo se nivele, para que Israel camine seguro, guiado por la gloria de Dios.

8 Ha mandado a los bosques y a los árboles aromáticos que den sombra a Israel.

9 Porque Dios guiará a Israel con alegría, a la luz de su gloria, con su justicia y su misericordia.

Ez 6,8

8 Con todo, **dejaré entre las naciones un resto** de los que escapen a la espada cuando os disperse entre las naciones. 9 Los que sobrevivan se acordarán de mí en las naciones adonde serán llevados cautivos. Quebrantaré su corazón adúltero que se apartó de mí, y sus ojos adúlteros, que se volvieron a sus ídolos, y tendrán horror de sí mismos por las maldades y acciones detestables que cometieron, 10 y reconocerán que yo, el Señor, no los había amenazado en vano con estos castigos».

Os, 14,1

6 Seré para Israel como el rocío, florecerá como el lirio, echará sus raíces como los cedros del Líbano.

7 Brotarán sus retoños y será su esplendor como el olivo, y su perfume como el del Líbano.

8 Regresarán los que habitaban a su sombra, revivirán como el trigo, florecerán como la viña, será su renombre como el del vino del Líbano.

Miq 2,12

12 Voy a congregar a todo Jacob, a reunir al resto de Israel. Los juntaré como ovejas en el aprisco, como rebaño en medio del prado se agitan por causa de los hombres.

13 Marcha delante de ellos el que abre camino; también ellos abren camino, atraviesan la puerta, salen por ella. Ha pasado su rey ante ellos: ¡el Señor a su cabeza!

Miq 4,1

1 En los días futuros estará firme el monte de la casa del Señor; en la cumbre de las montañas, más elevado que las colinas. Hacia él confluirán todas las naciones,

2 caminarán pueblos numerosos y dirán: «Venid, subamos al monte del Señor, a la casa del Dios de Jacob. Él nos instruirá en sus caminos y marcharemos por sus sendas; pues de Sión saldrá la ley, la palabra del Señor, de Jerusalén».

3 Juzgará entre muchas naciones, será árbitro de pueblos poderosos y lejanos. De las espadas forjarán arados, de las lanzas, podaderas. No alzaré la espada pueblo contra pueblo, no se adiestrarán para la guerra.

4 Cada cual habitará bajo su parra y su higuera, sin sentirse molestado por nadie. ¡Lo ha dicho el Señor del universo!

5 Si todas las naciones van tras sus dioses, nosotros caminamos en el nombre del Señor, nuestro Dios, por siempre jamás.

1: Is 2,2-4 4: Is 1,20 5: Is 2,5. Más sobre retorno y restauración

6 Aquel día —oráculo del Señor— juntaré a las ovejas cojas, reuniré a las dispersas y a las que había afligido.

7 Haré de las cojas un resto, de las cansadas, un pueblo numeroso. El Señor reinará sobre ellos en el monte Sión, desde ahora y para siempre.

Sof 3,9

9 Entonces purificaré los labios de los pueblos para que invoquen todos ellos el nombre del Señor y todos lo sirvan a una.

10 Desde las orillas de los ríos de Cus, mis adoradores, los deportados, traerán mi ofrenda.

11 Aquel día, ya no te avergonzarás de las acciones con que me ofendiste, pues te arrancaré tu orgullosa arrogancia, y dejarás de engréírte en mi santa montaña.

12 Dejaré en ti un resto, un pueblo humilde y pobre que buscará refugio en el nombre del Señor.

13 El resto de Israel no hará más el mal, no mentirá ni habrá engaño en su boca. Pastarán y descansarán, y no habrá quien los inquiete.

14 Alégrate hija de Sión, grita de gozo Israel*, regocíjate y disfruta con todo tu ser, hija de Jerusalén.

15 El Señor ha revocado tu sentencia, ha expulsado a tu enemigo. El rey de Israel, el Señor, está en medio de ti, no temas mal alguno.

16 Aquel día se dirá a Jerusalén: «¡No temas! ¡Sión, no desfallezcas!».

17 El Señor tu Dios está en medio de ti, valiente y salvador; se alegra y goza contigo, te renueva con su amor; exulta y se alegra contigo

18 como en día de fiesta. Acabé con tu mal, con el peso de tu oprobio.

19 En aquel tiempo me ocuparé de todos tus opresores; salvaré a los tullidos, **reuniré a los dispersos**, les daré alabanza y renombre a cambio de la vergüenza que pasaron.

20 Cuando os haga volver, cuando os reúna, os daré renombre y alabanza entre todas las naciones de la tierra, cuando cambie vuestro destino, ante vuestros ojos, dice el Señor.

Ag 2,6

6 Pues esto dice el Señor del universo: Dentro de poco haré temblar cielos y tierra, mares y tierra firme. 7 Haré temblar a todos los pueblos, que vendrán con todas sus riquezas y llenaré este templo de gloria, dice el Señor del universo. 8 Míos son la plata y el oro —oráculo del Señor del universo—. 9 Mayor será la gloria de este segundo templo que la del primero, dice el Señor del universo. **Y derramaré paz y prosperidad en este lugar**, oráculo del Señor del universo».

Zaq 9,11

11 En cuanto a ti, por la sangre de tu alianza, sacaré a tus prisioneros del pozo donde no hay agua.

12 Volved de la fortaleza, prisioneros de la esperanza. Hoy mismo os lo anuncio: ¡voy a devolverte el doble!

13 He tensado para mí a Judá, empuño como arco a Efraín; lanzo a los hijos de Sión contra los hijos de Yaván; te empuñaré como espada de héroe.

14 El Señor aparecerá sobre ellos, su flecha saldrá como rayo; el Señor Dios tocará el cuerno, avanzará entre tormentas de bochorno.

15 El Señor del universo los protegerá, devorarán la carne de los honderos; beberán y harán ruido como los borrachos, estarán llenos como copas de ofrendas, como las esquinas del altar.

16 Aquel día les salvará el Señor su Dios, salvará a su pueblo como a ovejas; serán como piedras preciosas, como estandarte en su país.

17 ¡Qué prosperidad y qué hermosura!: **el trigo hará crecer a sus jóvenes y el vino a sus doncellas.**

Zaq 14,5

5 Y llegará el Señor, mi Dios, con todos sus santos.

6 Sucederá aquel día que no habrá luz, ni frío ni calor. 7 Será un día único, que el Señor conoce: sin día ni noche. Al anochecer habrá una luz espléndida.

8 Aquel día brotarán aguas vivas de Jerusalén: la mitad irá al mar oriental, la otra mitad al occidental, tanto en verano como en invierno. 9 El Señor será rey de todo el mundo.